Nuevas formas de "venir a ser"

1. El amor en los tiempos del AIDS

La llegada del VIH/Sida al Brasil, datada oficialmente en abril de 1983, encontró un reducido número de grupos y, en algunos casos, bastante desarticulados y aprensivos respecto a la cuestión del virus y la enfermedad. De las 22 agrupaciones actuantes en 1980, en todo el Brasil, quedaban sólo cuatro en 1985 y apenas tres en 1986.

El virus fue encarado básicamente de dos maneras: o se rechazaba cualquier vinculación con la cuestión, argumentando entre muchas otras cosas, que eso sólo reforzaría el prejuicio contra los gays, o se creaban nuevos grupos bajo la forma de ONG destinadas, casi por completo, o como una parte sustancial de sus actividades, a las tareas de prevención y esclarecimiento de su transmisión del virus y de la enfermedad, juntamente con organismos de cooperación internacional o el propio Estado.

La primera reacción programática respecto al VIH/Sida provino de la Secretaría de Salud del Estado de San Pablo, no exenta de una relación más o menos conflictiva con grupos y líderes involucrados en temáticas sexuales. Por otra parte, en 1985 se creaba, también en San Pablo, el GAPA (Grupo de Apoyo a la Prevención de AIDS) primera ONG/Sida del país.

La ABIA (Asociación Brasilera Interdisciplinaria de AIDS) nace en Río de Janeiro en 1986, a partir de la articulación de líderes y grupos informales, ya actuantes desde tiempo atrás, como la agrupación de hemofílicos y el activista Herbert Daniel[148] (que

148 Herbert Eustáquio de Carvalho ("Daniel" era el alias utilizado en su época de guerrillero clandestino) fue un defensor de la lucha armada contra la dictadura militar. Vivió doce años entre la clandestinidad y el exilio. Regresó al Brasil en 1981. Introdujo discusiones sobre cultura,

también sería el fundador del grupo *PELA VIDDA* —Por la Valorización, Integración y Dignidad del Enfermo de AIDS—, en 1989). Un grupo gay que desde el principio también articuló acciones de prevención en DST/AIDS fue *Atoba* (creado en 1985). El GAPA en Río de Janeiro, por su parte, era creado en 1987.

A nivel federal, la cuestión fue diferente. El gobierno de Collor de Melo no dio una respuesta adecuada a la enfermedad sino hasta el final de su mandato, cuando un cambio en el Ministerio de Salud y en la coordinación del "Programa Nacional de DST/AIDS" definió una política pública específica. En los primeros años de 1990, no sólo los casos aumentarían, sino que la enfermedad iría cambiando su perfil, pauperizándose y elevándose sustancialmente la incidencia en mujeres, niños/as, heterosexuales usuarios/as de drogas inyectables, poblaciones confinadas y chicos/as de la calle.

Hacia 1993, las posibilidades de financiación internacional para combatir el VIH/Sida estaban supeditadas a un conjunto de exigencias. Básicamente, un programa articulado, a por lo menos un plazo de cinco años y una gestión más participativa a través de las ONG. Se definió, entonces, una política centrada principalmente en la prevención a través de información e intervenciones comportamentales y una actuación articulada en dos niveles: el nivel general a cargo del Ministerio, con un público masivo como destinatario y en el nivel local las ONG, actuando sobre "poblaciones específicas".

Estas líneas de acción, sumadas a la financiación de 250 millones del BID para proyectos en el área, estimuló la aparición de ONG/Sida en todo el país: en el año 1992 ya se contabilizaban 82 ONG/Sida y en 1994 más de 250 (*Boletim ABIA*, n.º 24, mayo/junio de 1994).

Fueron años de intensa discusión sobre la necesidad o no de institucionalizarse, de aceptar financiaciones externas y elaborar proyectos para combatir el VIH/Sida. Recién en el año 1993 la ABIA implementaría un proyecto con financiación del gobierno americano para el combate de la enfermedad en Río de Janeiro. Una pregunta que debemos hacer (y hacernos) según Veriano Terto Jr.[149], es: ¿Por qué, con una incidencia del VIH/Sida de más del 50% entre los homosexuales, no se articuló en Río de Janeiro un solo proyecto, ni de las ONG, ni de los grupos, ni del gobierno, ni de nadie, para responder a esa situación?

2. Segunda fase del movimiento: el gay "ciudadano"

Los grupos más activos en la primera mitad de la década de los 80, como el *Grupo Gay de Bahía* (GGB) y el *Triángulo Rosa* en Río de Janeiro, se planteaban ahora objetivos integracionistas, es decir, se proponían mejorar la posición del homosexual

---

ecología, minorías y homosexualidad. En 1986 fue candidato al cargo de diputado estadual por el Partido Verde, pero no fue electo. En 1987 trabajó en la ABIA y en 1989 creó el Grupo PELA VIDDA (*Valorização, Integração e Dignidade do Doente de AIDS*). Murió en marzo de 1992.

149 Entrevista concedida por Veriano Terto Junior el 18 de agosto del 2001.

en la sociedad, combatir el estigma y ampliar su base de derechos. Ya no estaba en juego la lucha contra el capitalismo, sino la mejor manera de vivir integrados en las sociedades modernas, a partir de las políticas de reconocimiento.

El GGB conseguiría su personería jurídica en 1983 y la agrupación *Triángulo Rosa,* en el año 1985. El grupo bahiano, además, desde 1981, puso en marcha una campaña para que el Ministerio de Salud dejase de lado el Código 302.0, referente a la clasificación internacional de enfermedades, en la cual la homosexualidad era incluida como "desvío o trastorno sexual", hecho que aconteció el 9 de febrero de 1985.[150]

João Antonio Mascarenhas, líder del grupo *Triángulo Rosa*, en Río de Janeiro, se enrolaría en esta política de "integrar" al gay en la sociedad. Apoyando una democracia formal-institucional, y no ya el anarquismo o la revolución, debían buscarse los caminos para la mejor inserción posible y el pleno reconocimiento del gay como ciudadano. No interesaba tanto al grupo ahora discutir la vivencia o experiencia personal de la discriminación sino el derecho *in abstracto* como garantía universal: "discutir la cuestión más social, política".

La vía que se optó fue fundamentalmente la lucha por el reconocimiento y ampliación de derechos en el campo normativo; el modelo de un gay ciudadano, mesurado, fuertemente indiferenciado y encajado en los moldes de la masculinidad: "Los homosexuales son hombres o mujeres que tienen sexo con personas del mismo sexo. Que mantienen una *apariencia normal...*" (J. A Mascarenhas. Las cursivas son nuestras).[151] En el afán de igualación o de "normalización", el gay no debía ser confundido con la travesti, ya que, en palabras de Mascarenhas: "el homosexual es para el travesti como la feminista, para la prostituta", vinculándolas con la droga, la prostitución y el robo.[152]

También los grupos y especialmente los líderes más vinculados a la izquierda optarían por una vía institucional y no revolucionaria. Particularmente importante en este sentido, fueron los intentos de incorporación del tema homosexual en la agenda política del Partido de los Trabajadores (PT), objetivo que se conseguiría antes de las elecciones estaduales y municipales de 1982.[153]

---

150 La Asociación Americana de Psiquiatría ya no la consideraba enfermedad desde el año 1975. En el Brasil, se manifestaron en igual sentido, la Sociedad Brasilera para el Progreso de la Ciencia (SBPC), en el año 1981; la Asociación Brasilera de Antropología (ABA), en 1982; y la Asociación Brasilera de Estudios Poblacionales (ABEP), la Asociación Brasilera de Psiquiatría y la Asociación Nacional de Posgraduación y Pesquisas en Ciencias Sociales (ANPOCS) en el año 1984. En mayo de 1991 la OMS excluye la homosexualidad de su nómina de enfermedades.

151 Citado por Cristina Silva Da Câmara (1993:86).

152 Ibídem, p. 85.

153 Herbert Daniel participó como asesor en la campaña del diputado carioca Listz Vieira, quien consiguió ser electo gracias a una plataforma basada en los derechos de los homosexuales, negros, mujeres y la cuestión ecológica (Trevisan, 2000:366). En las elecciones de 1986 Listz Vieira se postularía como Diputado Federal y Daniel a Diputado Estadual, ambos por el PT.

Este casamiento con la política, en opinión de Trevisan (2000) fue tan poderoso y de cierta manera perjudicial, que en el "VII Encontro Brasileiro de Lésbicas e Homossexuais" (EBHO) no se incluyó la cuestión de la inserción del agregado "orientación sexual" en la nueva Constitución, porque el PT se negaba a aceptar dicho proceso de reforma.

Lo cierto es, que el intento de incluir la orientación sexual en el Artículo 3.º Inc. IV de la Constitución Federal, falló en dos oportunidades (años 1988 y 1994). La relación entre Estado y homosexualidad sería, desde entonces, compleja y oportunista. Lula, en tanto candidato, apoyaría la inserción de la cuestión en su programa de gobierno, pero después desistiría presionado por la Iglesia Católica. El otro candidato de la izquierda (PDT), Leonel Brizola, expresaba, en tanto, que "el homosexualismo puede provenir de una enfermedad, de una deformación" y que por eso debía tenerse con tales individuos la misma tolerancia que con los viciados en drogas (*O Globo*, 7 de julio de 1994).[154]

Sintomáticamente, en el mismo año, João Antonio Mascarenhas era condecorado con la Medalla Pedro Ernesto en la Cámara de Vereadores (Concejo Deliberante) de la ciudad de Río de Janeiro: "es la primera vez que un *viado* (marica) gana una medalla por ser *viado*", expresaba en tal ocasión el homenajeado, en tanto, por esas mismas horas el *Prefeito* (Intendente) César Maia desalojaba, a bastonazos de infantería, a los *michês* (taxi-boys) de la Cinelandia, en el centro de la ciudad...

La violencia contra gays, lesbianas, travestis y trans, tanto desde el poder público (la policía especialmente) como de la sociedad en general (familia, trabajo, espacios públicos, crímenes de odio, discriminación) parece haber aumentado drásticamente en estas últimas décadas, quizá, también, en la medida en que los crímenes homofóbicos pasaron a ser conocidos, al ser contabilizados y registrados (especialmente por el *Grupo Gay de Bahía*, pionero en esta actividad desde la década de los 80).

Por otra parte, a causa del advenimiento del VIH/Sida, nunca se habló tan abiertamente del tema homosexual en todo el Brasil. Comenzó pues no sólo a ser incorporado en la agenda política, sino a nivel educativo y en los medios de comunicación masivos. Siempre bajo dos visiones posibles: aquella generalmente vinculada a los programas gubernamentales asociados con las ONG/Gay, postura más o menos

154 En Argentina, la vuelta a la democracia, en el año 1983, no significó el desmantelamiento de los aparatos represivos contra los homosexuales. Por el contrario, Antonio Tróccoli, Ministro del Interior, de Raúl Alfonsín, afirmaba a la prensa su política al respecto: "La homosexualidad es una enfermedad y nosotros pensamos tratarla como tal. Si la policía ha actuado es porque existieron exhibiciones o actitudes que comprometen públicamente lo que podría llamarse las reglas de juego de una sociedad que quiere ser preservada de manifestaciones de ese tipo" (Symms, E., "Tróccoli y las reglas de juego", en *El Porteño*, mayo de 1984, pp. 7-8). Las detenciones por averiguaciones de antecedentes, en virtud de los edictos policiales, no pararon y hasta ascendieron a números escandalosos, para un gobierno democrático, al igual que las constantes razzias en lugares de circulación o socialización gay (ver al respecto Jáuregui, 1986:181-192).

directa, franca y tolerante y otra que, aprovechando la estrecha vinculación del VIH/Sida con la población homosexual en los primeros años de la enfermedad, retomó viejas metáforas del prejuicio y la estigmatización (el movimiento evangélico de tinte neopentecostal será uno de los principales). La opinión pública oscilaría frecuentemente entre una y otra.

3. Las ONG/Gays, lésbicas y travestis

El VIH/Sida fue un verdadero choque a nivel mundial para el activismo y la cuestión GLTTBI,[155] en general. Viejas metáforas renacieron en la memoria popular de una masa temerosa que buscaba responsables para esta nueva "peste" del siglo XX, que se extendía por doquier.

Grupos como el *Triángulo Rosa*, no participarían de asociaciones con el Estado, pues consideraba que la lucha contra el VIH/Sida era un tema de salud pública y no de derechos homosexuales. Por otra parte, reforzar la vinculación homosexualidad/Sida no haría sino aumentar el prejuicio. Algunas agrupaciones, en cambio, se involucrarían desde su fundación en políticas y proyectos de prevención, como fue el caso de *Atobá*. Otros, demorarían algún tiempo en incorporar el tema bajo la forma de un proyecto financiado por un organismo público, como fue el caso de *Arco Iris*.

El nuevo tipo de grupo que ahora surgía era la ONG/Gay y la ONG/Sida estimulados y prohijados por las políticas de financiamiento para el combate y prevención de las organizaciones de cooperación internacional y el propio Estado.[156]

La nueva organización y dinámica de los grupos ONG, contrastaba fuertemente con la primera fase del movimiento. Según Trevisan, esta nueva política condujo a los grupos, de por sí pequeños, a adoptar una estructura similar a una "microempresa", con una "inevitable centralización de poder y pocos participantes, ya que los parcos recursos precisaban ser divididos entre pocos/pocas" (Trevisan, 2000:369).

Con una organización más rígida y jerárquica, generalmente contaban con una sede y, sobre todo, con un "proyecto" a realizar y con objetivos y metas a ser alcanzados. Una dinámica fuertemente condicionada por las agencias financiadoras. Como sostiene Veriano Terto Jr., la idea de "capacitación" suplanta, actualmente, a la antigua actitud de "concientización" en el movimiento homosexual.

---

155 GLTTBI: gay, lesbiana, travesti, transexual, bisexual.

156 En el VIII Encontro Brasileiro de Homossexuais realizado en Río de Janeiro en el año 1992, al cual asistieron 11 grupos, el coordinador de prevención del Programa Nacional, se presentó incentivando a los grupos participantes a gestionar proyectos locales de prevención del VIH/Sida, utilizando la estrategia "comunitaria". Incluso, dando inicio a la asociación con los grupos homosexuales, dicho organismo colaboraría financieramente con la organización del propio encuentro.

Algunos de los principales grupos que aún funcionan en Río de Janeiro son el *Atobá, 28 de Junio* y *Arco Iris*. Los dos primeros, con su ámbito de actuación en la *baixada* fluminense (conurbano carioca) y Arco Iris, en la zona sur (clase media/alta) de la ciudad[157].

Atobá/Movimiento de Emancipación Homosexual, nacido en Magalhães Bastos, suburbio pobre de Río, en el año 1985 (después del asesinato de Sidney P. dos Santos, joven homosexual de la *baixada*) fue unos de los primeros en articular acciones para la prevención de las DST y el VIH/Sida. Siempre vehiculizó importantes proyectos, como los sistemas telefónicos de denuncia: el "Disque AIDS" y, más recientemente, la coordinación del "Disque Homossexual".

Otra agrupación que desde antiguo actuaba en Río, sin demasiado desenvolvimiento activo, era la "Asociación de Gays y Amigos de Nova Iguaçu" (AGANY) grupo dedicado, sobre todo, a las actividades lúdicas: fiestas, *shows*, encuentros y diversión y, también, eventualmente, a la prevención del VIH/Sida. Dos de los principales líderes del actual movimiento saldrán de este grupo: Cláudio Nascimento y Eugenio Ibiapino.[158] Ambos, insatisfechos por denuncias de corrupción sobre venta de preservativos y por su desacuerdo sobre la representación en el encuentro latinoamericano de gays a realizarse en Chile, decidieron salir de AGANY y fundar otra entidad que fue el grupo *28 de Junio*, en el año 1992.

El grupo *28 de Junio* da el puntapié inicial, en Río de Janeiro, al trabajo de construcción del discurso y las políticas sobre homofobia. Narra Cláudio, que la agrupación nació con condiciones bien objetivas: la denuncia del asesinato de homosexuales en la *baixada* a manos de los escuadrones de la muerte o, frecuentemente, también, por la propia violencia policial.

---

157 Desde el retorno a la democracia se organizaron diversos grupos en Buenos Aires: GAG (Grupo de Acción Gay), Pluralista, San Telmo, Oscar Wilde. Estos grupos habían formado una coordinadora para tratar la cuestión homosexual en la elecciones de 1983 y habían elaborado un cuestionario para ser aplicado en los diversos partidos que concurrían a éstas (ver al respecto Jáuregui, 1987). Una pancarta colocada por la Coordinadora en las rejas de la Curia saludaba la asunción del presidente Alfonsín. También, esta federación de grupos realizaría la primera conferencia en el país sobre la cuestión del HIV, para disolverse más tarde por desavenencias personales. Después del primer gran operativo realizado por el gobierno democrático, en marzo de 1984, en el bar Balvanera, miembros de la ex Coordinadora y otros homosexuales se reunieron en una asamblea que el 17 de abril de 1984 fundaría la Comunidad Homosexual Argentina (CHA). El 28 de mayo se presentaba en sociedad en una solicitada del diario Clarín y en setiembre participaba públicamente de la marcha de apoyo a la entrega del Informe de la CONADEP.

158 Los dos era militantes de Convergencia Socialista y juntos presentaron un documento llamado "Carta abierta a los revolucionarios", en el que planteaban la defensa de los derechos homosexuales dentro de su programa. Después de unos meses sin obtener respuesta abandonaron la Convergencia.

Tenían como objetivo central la denuncia de los ataques a homosexuales, por lo que presionaban para que la policía investigase los casos, e intentaban sensibilizar a otros grupos y a la sociedad toda, sobre la cuestión de la violencia homofóbica.

Tanto Cláudio como Eugenio también militaban en el PT, de manera que la relación entre grupos y partidos será frecuente y prolífica hasta la actualidad, introduciendo la cuestión homosexual también en la agenda partidaria.

En el año 1993 Cláudio conoce a Adauto Belarmino, con quien protagonizará el primer y simbólico "casamiento gay" de gran repercusión en la prensa nacional e, incluso, internacional:

> Se hizo en mi trabajo, en el Sindicato de Trabajadores de la Salud y Previdencia, y fue interesante, toda la movilización política en el sindicato en apoyo al casamiento. Hubo hasta una reunión de la dirección de aquella época para discutir cómo sería la reacción frente a la presión de los afiliados, de los sindicalistas y tal, en relación con esto. Y fue interesante que, el mismo día del casamiento, el sindicato dejó a los empleados que quisieran, ayudar a arreglar el casamiento, consiguió vigilancia para acompañarme durante una semana antes del casamiento porque tenían miedo de que me pudiera pasar algo, porque había denuncias de gangues neo-nazis que nos irían a atacar... En el día del casamiento pusieron vigilancia en mi departamento. Estaba toda la policía en la calle. Toda la Lapa (barrio carioca) paró para ver nuestro casamiento (Cláudio).[159]

A partir de este evento mediático y de la gran —y positiva— repercusión en la prensa, se inició, según Cláudio Nascimento, la discusión en el Brasil sobre las uniones homosexuales.

En el año 1993 surge el "Grupo Arco Iris de Concientización Homosexual" fundado por Augusto Andrade con la idea de activar grupos de concienciación y de autoestima, desde donde reclamar y obtener derechos de ciudadanía. El hecho concreto que parece haber inspirado la fundación, según Augusto, fue la muerte, a causa de una enfermedad oportunista vinculada al Sida, de la pareja de su hermano. Muerte absurda, según su opinión, en cuanto podría haber sido evitada, o por lo menos, retardada de haber mediado aceptación, autoestima e información.

Las primeras reuniones del grupo eran sólo para hablar: "hablar sin parar durante tres o cuatro horas". A partir del cuarto encuentro se definieron dinámicas y temáticas que serían los ejes de la discusión. Para posibilitar todas las expresiones, se creó un coro, se organizaron sesiones de videos, grupos de estudios y una biblioteca. Cláudio Nascimento comenzaría a actuar con este grupo. Más adelante se convertiría en su líder, función que cumple en la actualidad.

---

159 Entrevista concedida por Cláudio Nascimento el 13 de marzo del 2000 (en adelante, todas las referencias "Cláudio" se refieren a la misma persona).

En junio de 1993 acontecería un hecho significativo para el movimiento en Río de Janeiro. Una adolescente lesbiana fue agredida violentamente por sus compañeros de escuela en el barrio de Tijuca, cuando la sorprendieron besándose con su novia en un bar contiguo. Por tal motivo, también fue expulsada del colegio al día siguiente. Esta cuestión consiguió movilizar a todos los grupos actuantes en Río (*Atobá, 28 de Junio, Arco Iris*), incluso algunos a los dirigentes del PT, por lo que, desde entonces, muchas de sus acciones comienzan a producirse de manera conjunta y coordinada.

Hacia finales de 1994, se comienza a discutir la conveniencia de una organización que reuniese los grupos a nivel nacional, y en el 8.º Encuentro Brasilero de Gays, Lesbianas y Travestis del año 1995, fue inaugurada la "Asociación Brasilera de Gays, Lesbianas y Travestis" (ABGLT). De los 35 grupos presentes, 4 estuvieron en contra. La nueva Asociación sustituiría al antiguo "Encuentro Brasilero de Homosexuales", y pasaría, además, a detentar una representación en el "Programa Nacional de Enfermedades Sexualmente Transmisibles y AIDS" y, algunos años más tarde, en la "Comisión de Derechos Humanos".

Otro hito importante en la historia del movimiento carioca sería la conferencia internacional de la ILGA (*Internacional Gay and Lesbian Association*), que se realizó en el año 1995. Más de 40 países enviaron representantes, con lo que sumaron un total de 1.200 participantes provenientes de todo el mundo. Se promovieron en dicho evento, importantes iniciativas legislativas como la Ley de Unión Estable de Marta Suplicy o la Ley Contra la Discriminación por Orientación Sexual.

Este evento les proporcionó una gran visibilidad en la opinión pública y reposicionó el movimiento frente a la sociedad civil y en relación con sus demandas al Estado: "La Conferencia de la ILGA, por casi un año, dio una visibilidad política inmensa sobre la cuestión de los derechos homosexuales en la prensa. Nuestra relación con autoridades y con otros movimientos a partir de la ILGA nos dio un mayor respaldo y legitimidad" (Cláudio).

4. La militancia de las "otras-otras": lesbianas y travestis en busca de la ciudadanía

La militancia lesbiana fue doble desde su comienzo. Interpeladas en tanto mujeres y en cuanto lesbianas, participaban tanto del movimiento homosexual como del feminista. En los primeros tiempos del grupo *Somos SP* y del *Somos/Auê* en Río, estuvieron allí para plantear los límites a la definición de la homosexualidad que sus pares varones intentaban construir. Incorporadas en forma dispersa y minoritaria en los diversos subgrupos con el fin de "enriquecer" la discusión con la visión femenina, una fracción reclamaría una conformación más homogénea dentro de la agrupación.

En el año 1979, un grupo importante de mujeres (de las cuales, posteriormente, sólo quedarían unas diez) se reunieron para redactar un artículo sobre lesbianismo en el diario *Lampião*, a partir de lo cual se planteó la necesidad de formar un subgrupo lésbico dentro de *Somos* (Mac Rae, 1990). Las opiniones estaban divididas, no sólo

entre los varones, sino entre ellas mismas, por adoptar una postura, considerada por muchos, divisionista. Formalizado el grupo lésbico-feminista, algunas de las mujeres continuaron participando también en los diversos subgrupos del *Somos*. Aun cuando reducido a sólo cuatro mujeres, este grupo era bastante activo. Participaría del tumultuoso "II Congreso de la Mujer Paulista", aprendería a lidiar políticamente frente a sus pares feministas y buscaría estrategias de inserción en dicho movimiento. En el primer EBHO nacional, fue reconocida su "doble discriminación" y la necesidad de su organización en un movimiento "transformador y libertario".[160]

La famosa discusión sobre la participación de *Somos/SP* en el acto del 1.º de mayo, también afectó vivamente a las lesbianas. Estas decidieron concurrir, de acuerdo con sus pares varones del ala marxista -beterrabas- y, también, por el compromiso asumido en el "II Congreso de la Mujer Paulista", que lo apoyaba abiertamente. Las reuniones posteriores a este evento no sólo marcaron la división irreparable del grupo Somos sino el alejamiento definitivo del subgrupo lésbico, autodenominado ahora "Grupo de Acción Lésbica Feminista" (GALF).

Quizá, las militantes lesbianas hayan sido más radicales a la hora de construir una nueva identidad, que muchas veces contrastaba con la experiencia que se venía desarrollando en los ámbitos de socialización de prácticas afectivo/eróticas entre mujeres.

Como feministas —de clase media, recordemos— se oponían con vehemencia a la división entre *ladys* y *fanchonas*, (*femme/butch*) y consideraban a estas últimas como una caricatura masculina. Además, no eran muy proclives a las relaciones afectivas "cerradas", al estilo monogámico que tendían a establecerse entre mujeres, lo que causaba bastante escándalo. Por tal motivo, las mujeres del GALF eran frecuentemente denominadas como "gallinas" por las no militantes[161](Mac Rae, 1990). Incluso, encontraban un fuerte rechazo a su pretensión de difundir el uso de la designación "lesbiana" que, por la época, parecía resultar, para nada simpático a las mujeres en general.

Las lesbianas del GALF percibían claramente el estado de situación respecto del "pensarse a sí mismas" (y en definitiva intentar construir el "qué somos") en un artículo publicado en el *Lampião*, en donde realizaron una "evaluación crítica de nuestro su histórico":

> En cuanto estuvimos cercadas en un grupo masculino, nuestra atención se repartió en función del enemigo común: el machismo. Con nuestra autonomía, concomitante al crecimiento del grupo, las diferencias entre nosotras se exacerbaron, ya que pasamos a preocuparnos por una serie de diferencias que antes no teníamos posibilidades de profundizar.

160 En aquella oportunidad, el grupo *Somos/RJ* contaba con 60 hombres y 8 mujeres; Auê con 35 hombres y 5 mujeres; *Somos/SP*, con 80 hombres y *Acción Lésbica Feminista* con 20 mujeres (Mac Rae, 1990).

161 El término "gallina" es usado indistintamente para héteros u homos, para referirse a hombres o mujeres que frecuentemente cambian de pareja o que salen con muchas personas.

> Entonces, si por un lado la autonomía nos dio mayor libertad de actuación y profundidad, por otro, también, aumentó la responsabilidad de reconocernos y de convivir con una serie de divergencias nunca afloradas (*Lampião*, agosto de 1980:5).

A pesar de la gran dispersión de los grupos homosexuales en los años 80, el GALF se mantuvo activo, estrechando sus vínculos con el movimiento feminista, participando de conferencias internacionales sobre lesbianismo y publicando el periódico lésbico *Chana com Chana* (Concha con concha).[162]

Por la misma época, hacia julio de 1979, se articulaba en Río de Janeiro otro grupo gay compuesto mayoritariamente de mujeres de la *baixada* (conurbano) que se denominaba GAAG (*Grupo de Actuación y Afirmación Gay*). También, calcado del modelo de los grupos de concienciación y reflexión feministas y lésbicos, se reunían para conocerse, para exponer y compartir sus vivencias: "Nunca habíamos parado para pensar sobre nuestra propia vivencia. Conseguimos neutralizar el impacto de la hostilidad que viene imbuida 'en aquella palabra', o sea, crear 'anticuerpos' para no desestructurarse cuando estás andando en la calle y alguien te grita *sapatão* (torta), o *bicha* (loca)".[163] El GAAG se mantuvo activo algún tiempo, aunque no logró una buena comunicación con otros grupos que —como el *Triágulo Rosa*— eran considerados de clase media —de zona sur—, con "problemas e intereses diferentes".

La formación de agrupaciones lesbianas retoma cierto vigor con la ola de nuevos movimientos surgidos a partir de las políticas desarrolladas en relación con el VIH/Sida. En Río de Janeiro, se conformaron en los años 90 los grupos *D'Ellas* y COLERJ (*Coletivo de Lésbicas do Rio de Janeiro*) y, más recientemente, la agrupación *Felipa de Souza*, desprendimiento del vigoroso subgrupo lésbico del *Arco Iris*.

La cuestión del VIH/Sida en las relaciones entre mujeres era y es bastante conflictiva, pues para las agrupaciones homosexuales masculinas, las lesbianas no eran consideradas compañeras preferenciales para las iniciativas de prevención y, también, los programas públicos de salud y la financiación externa centraban su atención en el sexo entre hombres (Patrick Larvie, comunicación personal).

En contrapartida, más que privilegiadas fueron prioritarias, las iniciativas tendientes a organizar a las travestis, consideradas como uno de los grupos más expuestos y con mayores índices de contagio de VIH/Sida. Por eso, las primeras agrupaciones organizadas de travestis nacieron virtualmente como ONG/AIDS.

En este sentido, el primer grupo, y, especialmente, su presidenta, Jovana Baby, estarían particularmente vinculadas y asesoradas por el PIM (Programa Integrado de

---

162 La prensa feminista era importante en la época. Existían los periódicos: *Brasil Mulher* (1975), *Nós, Mulheres* (1976), *Mulherio* (1981), *Maria Quitéria* (1977).

163 Entrevista concedida por "Rosa" (29/6/91) a Cristina Câmara (1993:77).

Marginalidad). Jovana era agente de salud en un proyecto de prevención de VIH/Sida del PIM, a partir del cual se conformó el grupo *Astral* (Asociación de Travestis y Liberados).

El grupo *Astral* organizaría en 1993, en Río de Janeiro, el primer "Encuentro Nacional de Travestis", que se repetiría en los próximos años. En 1996 se creaba la "Red Nacional de Travestis" coordinada también por Jovana Baby.

Imagen 35

Uno de los proyectos financiados por el Programa Nacional a cargo de *Astral* era el "Proyecto Casa Viva" (del cual vemos un volante a la izquierda) que perseguía no sólo la prevención sino, también, cuestiones relativas a la violencia policial, discriminación y derechos humanos de las travestis

Otro grupo se conformaría más recientemente con la denominación de "*Chá das Travestis*" (Té de las travestis) dentro del grupo PELA VIDDA.

La búsqueda del reconocimiento y la ciudadanía travesti estaría en la base de toda agrupación. Como lo define Luana, con lógica impecable:

> Una de las cuestiones que más tiene que ser resaltada es el "respeto", porque yo, por ejemplo: Luana... Luana no quiere que nadie la acepte, porque hasta la aceptación es un acto de amor, es muy complicado ser aceptado. La mayoría de las veces ni la propia persona se acepta porque apenas se conoce. Pero, respeto... Yo no quiero ni pretendo que la sociedad me acepte, inclusive porque soy una persona económicamente independiente, o sea, tengo mi respaldo en la sociedad, soy una ciudadana que paga sus impuestos, pago por la vereda en que yo trabajo, yo pago por eso... es por eso que no tienen que aceptarme, tienen que respetarme y se acabó. Claro que yo sólo consigo eso si yo misma me respeto, si yo me respeto como ciudadana, como un individuo que paga sus cuentas. Lógicamente, si yo me respeto voy a respetar a las personas y voy a tener ese respaldo de retorno que es el respeto de la sociedad hacia mí. (Luana).[164]

164 Intervención de Luana en el Taller: "Diversidad y Desigualdad: los cruces identitarios (género, etnia, clase, edad, nacionalidad, estética, estilos de vida", organizado por Carlos Figari,

En general, las travestis no encontraron acogida para vincularse con los grupos gays y lésbicos de clase media.[165] Diferente es la situación en los grupos de la *baixada (Atobá, 28 de Junio)* donde muchas travestis participan activamente.

5. Nuevas y remozadas experiencias e identidades

Nuevos y viejos espacios del gueto[166] asociados al crecimiento del mercado. Sumadas las multitudinarias "Marchas del Orgullo", como un emprendimiento empresarial y de marketing, dirigido a una finalidad política de visibilidad. La web, por otra parte, como espacio privilegiado de "guetificación" virtual. Todo hacía mucho más visible cierto estilo de vida o cultura de consumo especializado en las grandes ciudades del Brasil y destinado, principalmente, a hombres de las clases media y alta. No sólo se consolidó un mercado dirigido a un público gay, sino que, mercado, espacio público, privado y militancia, por momentos, tenían límites confusos.

Consumo, estilos de vida y cuestiones políticas y sociales se tornaron mucho más visibles en los medios de comunicación: la violencia homofóbica, la discriminación en el mercado de trabajo, cuestiones relativas al derecho de adopción, de herencia y otros agrupados en la cuestión de la "unión civil" pasaron a ser tratados con inusitada frecuencia por diarios, revistas y programas de televisión.

Sin embargo, dos acontecimientos nos parecen absolutamente específicos de finales de milenio y principios del 2000: la importancia del neoespacio "virtual" y el surgimiento de un espacio público/privado que posibilitó —aliado a la diversificación de las ofertas del mercado y culturales y, por cierto, al espacio virtual— el surgimiento de nuevas experiencias e identidades eróticas públicas/privadas —en clave masculina y femenina— ya no desde la clandestinidad y sin que necesariamente efectuasen reclamos o demandas políticas.

---

en la II Conferencia de la Asociación Internacional de Gays y Lesbianas de América Latina y el Caribe (ILGALAC), Río de Janeiro, del 11 al 14 de noviembre del 2000.

165 Mascareñas, líder del grupo Triángulo Rosa, por ejemplo, tenía una postura manifiestamente hostil en relación con las travestis, considerándolas un subproducto de la prostitución y el bandidaje.

166 Cuando me refiero a "gueto" en el Brasil, lo hago desde un sentido común de uso, al igual que la expresión *baixo gay* (zona gay). Para una discusión interesante del concepto de gueto, región moral y "boca", ver Néstor Pelongher, *O negócio do michê*, 1987.

6. Variaciones sobre cuerpos en clave masculina

6.1. *Barbie world*

"I´m a barbie girl, in a barbie world
Life in plastic, it´s fantastic.
you can brush my hair, undress me everywhere.
Imagination, that is your creation.
Come on Barbie, let´s go party!"

"Barbie Girl",
Tema musical de Aqua/ Aquarium -1997.

Barbie es el nombre de la famosa muñeca americana cuya "perfección", desde cierto paradigma estético, constituye el ícono de lo "bello femenino". En el universo gay brasilero, *Barbie* es resignificada para la belleza masculina, pero conservando su rigidez, su normatividad corporal y un determinado canon estético.

Sábado de noviembre. Playa de Ipanema, a la altura de la rua Farme de Amoedo. Un nutrido grupo de hombres musculosos puebla la playa. Es una tarde soleada y caliente. Los diminutos slips de colores fuertes, poco parecen cubrir a aquellos cuerpos esbeltos, definidos; algunos, un derroche de músculos, otros, hipertrofiados. Brillantes, orgullosos, altivos, se muestran, se dejan ver. En general, están de pie, en pequeños grupitos, conversando, atentos. Algunos, con caras de *pit-bull* (perro), todos, con lentes oscuros de diseños *fashion*. Se miran como sin ver, algún osado se insinúa.
Una pareja juega pelota-paleta, otros corren por la orilla de la playa, un moreno más pequeño, cuerpo definido y lánguido, se acomoda el peinado, un touch casual, pero con gel. Cada movimiento suyo parece ensayado. Esa tarde, hace un calor infernal, nadie entra al agua. Le pregunto a mi amigo: ¿Nadie se baña aquí? ¿El agua está contaminada?. Él me responde: "¿No ves que no entran al agua porque si no se les arruina el maquillaje...?"[167]

Sábado por la noche (del mismo día). *Le Boy* está repleta, ya no hay lugar en dónde estar parado. Muchas caras de la tarde se pueden ver nuevamente aquí. *Jeans* ajustados delinean piernas gruesas y torneadas, las camisas colgadas en sus cinturas, todos y cada uno, exhibiendo sus pectorales, duros, turgentes; sus vientres, macizos. Brillantes de sudor mezclado con Kenzo o Carolina Herrera. La misma mirada sin ver, solos y fluctuantes o en grupitos que se rozan, se tocan, bailan todos juntos, sólo entre ellos...

167 "Instantánea" elaborada sobre la base de mis notas del cuaderno de campo.

> Los *gogo-boys*, como síntesis de todo. Esculturas morenas, danzan para nadie, sin mirar, con movimientos ensayados para que cada músculo del cuerpo exprese lo más sensual de su esencia. Con su cuerpo iluminado, en altares, encima de la multitud. Pertenecen a otro mundo, son seres intocables, poderosos, envidiables.
> La pista y los *gogos* comienzan a hervir cuando suenan los primeros acordes de "*Happy*". Comienza el delirio, todos gritan y repiten:
> *"Happy*
> *I´m feeling so happy*
> *I´m gonna go happy*
> *I´m gonna be happy*
> *Can´t you see I´m happy now...".*
>
> Muchos bailan con sí mismos en los espejos que pueblan las paredes del lugar, los mismos espejos de las academias donde forjan sus cuerpos. Se miran con orgullo. Se gustan. Saltan, vibran, escenifican, gritan. Como si la felicidad estuviese contenida en ese momento y lo está. Se sienten dioses y lo son. Son la encarnación de la belleza y lo saben.[168]

Barbie es una "identidad corporal", como las denomina Wilton Garcia: "son músculos que estallan, casi en una satisfacción troglodita, en la medida en que incorporan el discurso de la belleza andrógina" (Garcia, 2000:49). Aun cuando resulta una masculinidad resignificada, comparten los mismos trazos canónicos referentes a la corporalidad de muchos grupos heterosexuales. El fenómeno parece haberse originado en los gimnasios americanos de la década de 1980, aunque en el Brasil (y, especialmente, en Río de Janeiro) adoptaría formas particulares.

En general, son vistos y descriptos hasta el cansancio, como superficiales, vanidosos y consumistas. La denominada "tiranía *barbie*" consistiría en la imposición del patrón de belleza de los cuerpos "esculpidos" en gimnasios y el culto a la masculinidad (Signorile, 1998).

Por cierto, que las barbies no despiertan mucha empatía con los otros gays. Una de las más concisas y peyorativas definiciones que oí a su respecto fue que "*barbie* tiene cuerpo de Tarzán, cabeza de chita y voz de Jane". Sin embargo, este rechazo esconde el hecho de que la mayoría de los otros las consume, especialmente como modelo estético o erótico.

Baste sino, observar la fisonomía de los modelos publicitarios, los *gogo-boys* y *performers*, en tanto figuras-ícono del deseo gay, las revistas dirigidas al público gay masculino, e, incluso, las cartillas y volantes de difusión, de los grupos políticos del movimiento gay.

---

168 "Instantánea" elaborada sobre la base de mis notas del cuaderno de campo.

Si bien el trazo significante de la identidad corporal *barbie* es un cuerpo musculoso, existen subdivisiones de acuerdo con el tipo físico. Por ejemplo, una *barbie* de pecho muy desarrollado es catalogada de "*chester*", delgadas pero bien definidas son las "*rasgadas*" y las más despojadas y exhibicionistas de su musculatura, las "*puffy*" (Garcia, 2000).

Tampoco hay una sola manera de ser barbie. Las experiencias son diferentes. Muchas veces se las identifica como pertenecientes a la clase media o media alta, con un patrón de consumo elevado. Ciertos hábitos de consumo las distinguen: determinadas marcas, las ropas y colores en función de la exhibición muscular y el cuidado del conjunto visual del cuerpo; así como también determinadas trayectorias, boliches, bares y saunas. Algunos autores apuntan a un circuito de consumo de boliches-fiestas-drogas (Signorile, 1998), lo cual no es de modo alguno extensible a la totalidad del grupo.

Sin embargo, el fenómeno *barbie* también está presente en sectores medios y medios bajos, con otros hábitos (y posibilidades) de consumo y trayectorias, aun cuando es perfectamente posible verlos mezclados en los mismos locales. Las diferencias raciales muchas veces son relevadas de cara a la *comunitas* corporal. No obstante, como me señalaría Afonso (un perfecto ejemplar de *barbie* negra): "Las *barbies* no son todas iguales, también tienen color: las *barbies* somos blancas y pretas (negras)" (Afonso).

En general, comparten un "virtuosismo" derivado de las disciplinas corporales y alimenticias, y, muchas veces, de consumos de anabólicos, para lograr el cuerpo ansiado (lo cual, según Signorile/1998, las torna "intolerantes" para las flaquezas de modo genérico). Poseen un "proyecto de cuerpo" y en su cuerpo escriben su deseo: "Ser y Tener un hombre fuerte" —afirma Garcia—, ser artífices del propio "yo" a partir de la mutación corpórea. Ilusión de un "yo" absolutamente encarnado en las posibilidades de deformación del cuerpo "dado" y reconstrucción de acuerdo con un "canon de perfección".

En este sentido, para Signorile, la insatisfacción es permanente, nunca se estaría satisfecho con los resultados alcanzados, siempre es posible agrandar más un bíceps o un tríceps; esto, creo, no sería exacto para todas las experiencias de ser barbie.

Toda esta inversión debe rendir sus frutos. El cuerpo es para exhibirlo, (esquizofrénicamente, dirá Signorile). La ropa y los colores deben servir para realzarlo. El culto a la imagen puede asumir las más diversas modalidades, sin embargo, en el "Complejo de Adonis" (como lo denominan Harrison, et ál., 2000) es el cuerpo mismo, en su aspecto más formal y material, quien toma el lugar de adoración fetichista.

Aun cuando hay una tendencia a desenvolver relaciones cerradas entre iguales —"*barbie* con *barbie*"— (Signorile, 1998; Garcia, 2000), no es posible imputarles estas características como un trazo singular del ser *barbie*, pues muchas otras tribus, como las feministas radicales, algunos grupos lésbicos o los *osos* tienen también comportamientos "guetificados". Como cualquier grupo de afinidad, pueden desenvolver códigos y prácticas comunes en las que la decodificación y la lectura de sus cuerpos sólo son posibles de lograr como un reconocimiento narcisístico de lo propio en el otro y viceversa.

6.2. Los gays de las cavernas: los *osos*

Haciendo una lectura rápida, podríamos describir a los *ursos* (*osos*) como una antítesis de la *barbie*. Ajustándonos al término, en su sentido más literal, un *oso* es la denominación de un hombre gay, muchas veces gordo y siempre peludo. Sin embargo, en la autodefinición que el grupo hace en el Brasil, el término *oso* está re-significado como una forma de vida en la cual cada uno puede y tiene que ser como quiera y se sienta cómodo de ser. Como definen en el portal de la web "*Ursos do Brasil*": "...si sos hombre y te considerás un *oso*, o de alguna forma te identificás con los *osos* y su forma de ser, entonces sos un *oso*, y siempre serás bienvenido entre nosotros, independientemente de tu apariencia física, o cualquier otra característica".

O sea, frente al disciplinamiento corporal de las *barbies*, los *osos* proponen: sé como quieras ser, es más, sé "diferente", pues, ser gordo, ser peludo, ser viejo también es "belleza". Y lo que es más importante, es así, porque hay mucha gente que gusta de vos como sos.

Frente a la regulación de la vida *barbie*, los *osos* proponen la deconstrucción de los hábitos de consumo, trayectorias y modas y, sobre todo, del culto al cuerpo. Sin embargo, la deconstrucción es dialéctica, pues en cuanto cuestionan los trazos de la metáfora icónica *barbie* se construyen a sí mismos y a sus cuerpos de acuerdo con una iconografía estéticamente opuesta. El modelo *oso* es el de un hombre no muy arreglado, por lo menos no afectado ni muy preocupado por su apariencia física ni visual. Algunos estereotipos especialmente americanos se identifican con -o reproducen- una estética *blue collar* (leñador, empleados de la construcción, choferes de camión, policías, bomberos; todos fetiches dentro de la estética "osuna"). Los *osos* americanos o europeos, donde tuvo origen este "estilo de vida"[169], se caracterizan por una fragmentación mayor. Por ejemplo, los más gordos, en realidad, pertenecen a otro grupo que son los *chubbys*, no necesariamente *osos*. En Río de Janeiro, en general, *chubbys*, *coroas*[170], y *sados* (y los escasos *leathers* —cultores del cuero—) frecuentan los mismos espacios y trayectorias de los *osos*.

Los brasileros, al igual que los americanos, distinguen las más diversas subcategorías de *osos* de acuerdo con los atributos corporales, la edad, actitudes, etcétera.[171] Por otra

169 Junto a los atléticos jovencitos de "El Castro" en San Francisco, en los años 80 comenzaron a aparecer gays corpulentos, de pelo en pecho, que se autodenominaron *bears*. Una de las primeras publicaciones fue la revista del mismo nombre. El estilo se difundió en Canadá y Europa y, luego, al resto del mundo.

170 Los *coroas* (gays mayores) y sus admiradores, aun cuando frecuenten casi los mismos espacios que los ursos, pueden ser identificados como un grupo específico. Cuentan con canales para chat ("coroasxjovens"), listas, sitios y bares específicos (como *La Cueva*). Ya, en 1994, existía el grupo *Caras & Coroas* constituido por jovencitos que gustaban de mayorcitos de 50 años.

171 Por ejemplo, un *ursão* indica un *oso* corpulento y robusto, los *osos polares*, son *osos* de cabellos y/o barba canosa. *Cachorros* (*Filhotes*) o *cubs* son *osos* jovencitos o de cualquier edad a los que, en general, les gustan los hombres de más edad y protectores (*paizões* —*papás*— o *daddies*).

parte, los admiradores o cazadores (*admirers* o *chasers*) son aquellos que, a veces, no tienen ninguna característica física de oso pero se sienten atraídos sexualmente por ellos.

El tipo de vinculación "osuna", tiene que ver con una lógica erótico-afectiva. Frente al espejo, muchas veces solitario de las *barbies*, lo importante aquí es el toque, el abrazo, la caricia como modo de reconocimiento y como fundante de las relaciones.

De naturaleza gregaria, andan en "manada" y valorizan los encuentros grupales. En Río, además de muchas convivencias y encuentros específicos como "Osos en la Sierra", "Osos en el Sauna", "Carnabear", "Halloween Oso", se reúnen, por lo menos una vez al mes, en alguna *boîte* o local alquilado a tal efecto. También, en la playa, se podía ver una bandera *osa* (igual a la de *Arco Iris* pero en tonos marrones) que flameaba cerca de la bandera gay, frente al Copacabana Palace (antigua Bolsa de Valores).

Por otra parte, una característica que comparten con las *barbies* es la revalorización de una estética estereotipada de lo masculino, desde diferentes ángulos. Pero mientras las *barbies*, realizan una hipervaloración del cuerpo musculoso, los *osos*, construyen una alegoría del hombre "rudo", macho, espontáneo, del no cuidado, que no peca de afectación o feminidad. En este sentido, los pelos corporales, la barba, incluso la rudeza, son para los *osos* la esencia de lo masculino.

7. Dolor *fast food*: los laberintos de Sade y Massoch en clave posmoderna

Las prácticas sadomasoquistas aparecen "nominadas" como tales en las taxonomías catalogadas dentro de las perversiones sexuales, desde el siglo XIX. De allí, derivan sus denominaciones más básicas, aunque, lógicamente, estas prácticas sexuales mediadas por el dolor en tanto factor erótico, o mejor, por el placer desplazado a otras zonas del cuerpo, existen desde mucho antes.

La complejidad y los arreglos sobre las formas del placer, fundamentalmente vinculado al placer/dolor, sufrimiento o humillación (sentirlo, provocarlo o ambos) son incontables. El cuero (*leather*) es un fetiche frecuente en las prácticas S/M, aun cuando es bastante reducido en Río de Janeiro. Hacia fines de 1993 ya podemos identificar un grupo actuante en esta ciudad (con una casilla postal) denominado *Soy mismo*.

Cada práctica tiene, además, sus ritos y sus reglas en una especie de juego del placer, que puede ser provocado y/o sentido en forma controlada y pautada. Por lo general, una norma difundida es que, quien está siendo sometido puede parar la acción del otro mediante alguna señal o código previamente combinado.

En San Pablo, podemos identificar grupos (multisexuales) bastante organizados. Por ejemplo, tienen reuniones mensuales en restaurantes o bares al sólo efecto de conocerse (*munchs*) para después, de acuerdo con las distintas preferencias, establecer un encuentro.

En Río de Janeiro, existen más como redes de amigos/as o conocidos/as, vinculadas a través de grupos de discusión e interés en la web, que, por lo general, se

reúnen en domicilios particulares. Grupos específicos también existen para la práctica de *fist fucking* o *fisting* (*Fistfuckers do Brasil*) que consiste en la penetración del ano con el puño. Es bastante común que estas prácticas se ejecuten "grupalmente", por lo que se rompe el espacio de lo estrictamente sexual/privado.

Quienes teorizan acerca de esta cuestión ven en el juego sadomasoquista una catarsis liberadora de energías y/o compensadora (como el ejecutivo agresivo que en su deseo erótico se transforma en una sumisa mujer) —Mark Thompson— o una posición política que desnuda las relaciones de poder de la sociedad y las denuncia a partir de la parodia —Iann Young y Pat Califa— (ápud Bersani, 1998). Para Foucault, algunas de estas posturas son "simplistas", pues lo interesante del S/M sería la "desexualización del placer", o sea, la búsqueda de nuevas y creativas formas de placer a partir de objetos o partes del cuerpo, no usuales, descartando la creencia de que la fuente de todo placer es sexual y que, a su vez, éste sólo deba proceder del placer físico (ápud, Saez, 2003). En un sentido similar se expresa Javier Saez, respecto al *fist*:

> Tanto el ano como el puño no están marcados por el género o el sexo, todo el mundo tiene ano y todo el mundo tiene brazo, independientemente de si se es mujer, hombre o intersexual. Y este 'independientemente' es importante, porque para los sistemas dominantes la diferencia sexual y la asignación de naturalezas masculinas y femeninas es crucial. Aquí se muestra que esa diferencia no es tan evidente, y que quizá, *ni siquiera es relevante* (Saez, 2003:14. Las cursivas son del autor).

Entre los/as cariocas, las prácticas S/M constituyen evidentemente una experiencia o vivencia (no necesariamente reflexiva racional en términos identitarios) en el vasto mundo de los deseos y preferencias sexuales.

8. Variaciones sobre cuerpos en clave femenina

8.1. Cuerpos de Eva con miembro de Adán

> "El mismo hombre que nos idolatra es el mismo hombre que nos crucifica"
> Luana Muniz

> Ocho de la noche, en la Avenida Augusto Severo. Grupitos de lindas *meninas* se pasean. Algunas solas, entre los autos, se posicionan cuando alguno pasa. ¡¡*Viados*!! Algunos se acercan e insultan. Otros arreglan el precio. A veces un PM (policía militar) golpea alguna obscenamente, impúnemente, ante los ojos azorados de los transeúntes. Otros extorsionadores —también policías— usan una de carnada para engañar incautos.

> Minifaldas casi obligatorias; algunas más osadas, directamente en barroca *lingerie* negra, rosa bebé, blanca... otras, con sus pechos enormes al aire, casi desnudas, reboleando sus ínfimos vestiditos de lycra, se muestran, se exhiben, orgullosas de los cuerpos que ellas mismas forjaron: "compré la silicona, entonces el cuerpo es mío...".

Es, como dice Luana, la vieja historia de hombres que nacieron hombres y ahora "están" mujeres:

> Nacemos hombres, nos transformamos, es una cuestión de querer ser, una cuestión de estar mujer, diferente de un transexual que quiere ser mujer. Yo no pretendo ser mujer, estoy mujer. Hasta en una propaganda yo digo: tengo la sensibilidad de una mujer y la fuerza de un hombre. Es una cuestión de felicidad y de opción, es de estar (Luana).[172]

A veces se trata de una peligrosa transformación, puesto que en contextos de pobreza y de clandestinidad, se hace sin método, de forma "casera". Hormonas vía oral o inyectable, y para dar las formas, son otras travestis, las *bombadeiras*, quienes inyectan silicona (a veces industrial) para aumentar los pechos, las generosas *bundas* (cola), los labios, las facciones y curvas de su femenino. Muchas vidas se van en el intento, sin embargo, vale la pena el esfuerzo para "estar mujer".

Otras mutaciones corporales son características, pero éstas se inscriben en sus estrategias de sobrevivencia. Cuando la policía ataca, sin derecho alguno, la única coraza es la "automutilación" a partir de las navajas o "gilettes en la carne", que garantizan el temor de la autoridad, quizás un dolor menor ante la posibilidad de perder la propia vida.

La violencia es una marca que subyace en las diversas experiencias travestis. Tanto la brutalidad de la *plebe rude* como la de los adolescentes *pit-bull* (patovicas de clase alta/media) que disparan sobre las travestis, en un juego de caza humana, o el abuso de la policía, que las obliga a lavar las dependencias de la comisaría o a tener sexo con agentes (especialmente sexo oral). En muchas oportunidades, son golpeadas, humilladas, torturadas, e incluso exterminadas:

> El comisario Paulo Eduardo Santos, de la Policía de San Pablo, declaró ser favorable a que se soltasen perros atrás de las travestis que se prostituyen, pero fue contrario a matarlos, como defendieron algunos policías, por considerarlo demasiado violento (*Folha de São Paulo*, 3 de julio de 1986).[173]

---

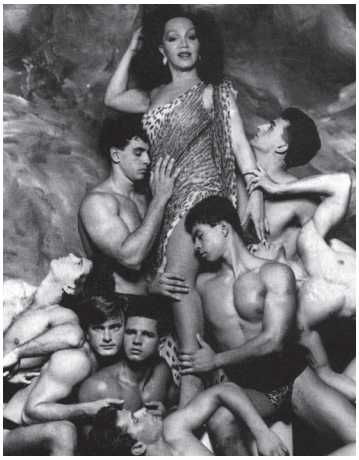
172 Las citas que tomo de Luana Muniz son de múltiples conversaciones, charlas itinerantes —durante su trabajo en la Lapa— y varios eventos en los que participamos juntos, registrados en mi cuaderno de campo o grabados, entre los años 1999 y 2004.

173 Esa violencia que niega la propia humanidad, tan característica de las policías latinoamericanas, es expresada, también, en la declaración sobre el asesinato de homosexuales del

Violencia, que ellas también dejan claro, pueden utilizar contra sus agresores. Herederas de los "malandros" (compadritos cariocas), se valen de múltiples estrategias de defensa: navajas en los zapatos, aguzada fuerza física ("basta dejar claro que ella puede sacar ese hombre cuando se le ocurra", Silva, 1993:41) y hasta la automutilación, si es necesario, cuando son detenidas por la policía.

Dos asociaciones históricas posibles transitan, en general, las experiencias travestis: la prostitución y el espectáculo. Todas son artistas de la vida, todas, prácticamente, son *performers* diarias de la noche, que, a veces, también reciben el aplauso y son admiradas en los palcos. Parte de esta experiencia travesti espectáculo/prostitución, desde los años 70 es el paso por Europa: Portugal, Suiza, España, Alemania e Italia. Algunas, con más "vuelo" o éxito que otras (como Roberta Close, Rogéria o Ivana, que vemos abajo en el escandaloso espectáculo montado en 1980: "La noche de los leopardos"). Europa es la meca de "peregrinación", trayectoria obligada de una travesti que se precie de sí misma. [174]

Imagen 36



"Esas grandes señoras todas se hicieron en París. Todas ellas, cuando se comenzaron a sentir mujeres, fueron para París, en la época que París era el gran centro, hoy lo son Roma y Milán; van para Suiza y se hacen. Pero, todas las de la década de los 80 se fueron a trabajar afuera" (Anuar).

La siguiente asociación (estigma) del travestismo es drogas y VIH/Sida. Aun cuando no porten el virus, se cree que el riesgo es constante, no sólo por la cantidad

comisario argentino Donatto, en 1983: "Las mismas víctimas buscan su autoeliminación porque a veces a ellos mismos les falta valor para suicidarse"... " es un problema de psicosis de los homosexuales que buscan la mano ejecutora de su muerte. Los desviados saben que el suicidio no puede publicitarse, es por eso que recurren a alguien que logre el objetivo, saliendo del anonimato" (Entrevista en Diario Popular, del 28 de junio de 1983, en Jáuregui, 1986:123-124).

174 Cuando conocí a Luana, hace ya varios años, al percibir que era extranjero, me abordó en cuatro lenguas que domina perfectamente; capital cultural legado de su paso por Europa.

de contactos sexuales, muchas veces sin protección alguna, sino —y sobre todo— por el consumo frecuente de drogas:

> Estaba en Suiza. Era invierno y hacía un frío de cagarse. Una noche que estaba trabajando en una plaza, veo que pasa una combi blanca. Se para, arma una mesita y comienza a repartir cosas. Los que estaban en la plaza formaron una fila. Yo también me puse en la cola. Cuando me toca, veo que repartían heroína y la jeringa. Y bueno, qué iba a hacer, la daban gratis y yo me moría de frío, así que la probé. Ahí me volví viciada en heroína (*Chacrete*).[175]

Pero, también, una generación de travestis más jóvenes implementan otra imagen de lo femenino, más parecida a una "secretaria de escritorio", en el decir de Hélio Silva (1993), que a las travestis de la noche. Es el caso de una travesti adolescente (que cursaba el secundario) que conocí en una reunión del "Té de las Travestis"[176] del Grupo PELA VIDDA. Su andar recatado, hablar sumamente suave y delicado, graciosos lentes para leer y, sobre todo, una gran discreción en su comportamiento, formal y casi cándido.[177]

El mundo travesti, en verdad, es el que más conecta, históricamente, homoerotismo y transgresión genérica y coloca en cuestión los cánones de la moral, del afecto y del comercio del cuerpo. Es también el más visible y, por ende, el más sujeto a la violencia institucional y popular en el disciplinamiento de los géneros. El problema básico de la identidad travesti pasa por el derecho a "ser", a la propia vida aún hoy en cuestión.

8.2. Jugando en el armario de mi hermana... o de mi mujer. Las *Crossdressers* o *Cd-sinhas*[178]

Las *crossdressers* se caracterizan por cultivar la feminidad como valor en la estética visual y el fetiche de las ropas de mujer, en lo cotidiano:

---

175 Discusión grupal sobre drogas dirigida por Gilberta Acselrad en el "Té de las Travestis" / Grupo PELA VIDDA (15 de Julio de 1992).

176 El "*Chá das travestis*" era un grupo de reunión, discusión y actividades de un conjunto de travestis cariocas. Allí conocí a las inolvidables *Chacrete*, cuyo apodo derivaba de su participación como bailarina en el famosísimo programa televisivo de *Chacrinha*, años ha, y la líder de la agrupación, la incansable e inteligente *Charla*, de reciente desaparición.

177 "Descontextualizados de sus escenarios y sin sus seductoras ropas profesionales, los travestis —sobre todo los de la nueva generación— no son reconocibles" (Silva, 1993:54).

178 *CD-sinha*, alude a la combinación de las siglas de crossdressers, con "*sinha*", que, desde la época colonial, era una denominación para referirse a la "señorita" de la casa (*sinha/sinhasinha*).

> Hoy tengo mi colección particular de tacos altos... todos lindos, quedo muy femenina en ellos, y ejercito mi feminidad a través de ellos. Son mi orgullo, un pedacito de mi corazón allí... Tengo, además, varias bombachitas (herencia de una ex novia), un *shorcito jean* bien cortito, que fue una delicia comprar, y un par de *lingeries* sensuales que vinieron con dos tamancos de plataforma lindos que compré en Dugan Brothers. Me gusta también todo lo que recuerde al mundo femenino, en la manera de ser, de comportarse, de hablar, de vestirse, los gustos y deseos... Muchas veces quiero ser la nenita inocente y delicada, otras quiero ser la prostituta lujuriosa, loca por todo... Además de tacos, bombachitas y *lingeries*, adoro cualquier ropa sensual, maquillaje, arreglos de cabello... (Leticia Clogguy, carta al BCC, s/d.).

No hay como en las travestis o transexuales un deseo de transformación corporal o de mudanza de sexo, ni se interesan por la caracterización *show-woman* o *camp* de las *drags-queens*. Su producción femenina es básicamente para la intimidad y sus propias reuniones de amigas.

Se definen como hombres que se sienten mujeres, que les gusta actuar como tales, vestirse y comportarse "*em femme*", y que, incluso, muchas veces, su objeto sexual son también otras mujeres: "Siempre fue muy complicado, ya que no me sentía atraída por los *meninos* y sí por las *meninas*, pero al mismo tiempo, quería mucho ser una de ellas" (Simone).

Cuando la pareja de una CD (*crossdresser* según su propia denominación en forma abreviada) es una mujer, y ésta acepta su condición "transgenérica", es denominada: *S/O (Supportive Other)*, es decir, aquella que conoce su peculiaridad, la acepta y la apoya.

La actitud CD es nítidamente deconstructiva, especialmente de los géneros e, incluso, de las mismas identidades homosexuales. Sus relaciones y trayectorias están configuradas, sobre todo, en dos espacios. Por un lado, los encuentros especialmente organizados, o sea, sin una frecuencia fija que ellas denominan *Cd sessions,* como el "Hollyday en Femme 1999" en San Pablo. Por otro, están sus reuniones particulares, los sitios personales e incluso el *Brazilian Crossdressers Club* (BCC) en la web (desde 1997), donde se organizan los Concurso de Miss BCC desde 1998.

Es importante destacar que, ser CD no implica vivir las 24 horas como mujer. La actividad *transformer* se ejerce en sus relaciones afectivas y sexuales, en la intimidad y en sus reuniones:

> El consenso, en este caso, parece ser que el CD es un individuo que, siendo de un sexo, se viste como el de otro. La diferencia es que el CD no asume públicamente una identidad social femenina. Por lo tanto, no se hormonizará y no hará cirugías correctivas en su cuerpo, ya que, en su rutina

> diaria, tiene una vida social masculina. Es posible que se hormonice, pero hasta el límite en que su identidad social no sea afectada (Portal BCC).

Tan diferenciados son sus dos "géneros" que su parte mujer es la CD y su lado masculino lo denominan "sapo".

Una *crossdresser* puede identificarse como gay, bi, heterosexual o transgénero. Lo importante para ser una CD es sentirse mujer. Como ellas mismas expresan: "Existimos por el placer de ser mujer".

8.3. Entre el corsé del gay ciudadano y la ruleta rusa *barebacking*

El paradigma del gay ciudadano en la reformulación post-sida, que sostiene tanto el programa nacional de DST/AIDS, como gran parte de las organizaciones gays/lésbicas, presenta un ideal determinado de ser gay. Un homosexual asumido y consciente de sí mismo, plausible de controlar y disciplinar su sexualidad. Clave de bóveda del nuevo orden es el preservativo (*camisinha*), que divide el mundo gay entre "responsables" que mantienen "sexo seguro" e irresponsables e irracionales, que no contribuyen para controlar y detener el avance del virus.

Desde esa formación discursiva, esos supuestos gays o tapados, muchas veces calificados de "chongos" o "entendidos", también casados y heterosexuales, encarnarían el sexo "sórdido" de los "infiernillos" de los cines de levante y las teteras (baños). Éstos son los blancos principales de la denominación "hombres que tienen sexo con otros hombres" (HSH).

Sin embargo, quizá por influencia de los nuevos tratamientos que parecerían tornar el VIH/Sida una "enfermedad crónica", en el imaginario popular se fue instalando la idea de que la enfermedad "ya no mata"; de esta manera, el paradigma maniqueo del gay ciudadano es contestado por prácticas y experiencias (más o menos conscientes, y por cierto, no menos maniqueístas) *barebacking*, o sea, la vuelta al sexo sin preservativo, violando así el dogma ontológico del "ser" homosexual en el contexto del VIH/Sida.

Los adeptos al *barebacking*, que ya cuentan con un sitio en la web, cuestionan el modelo vigente y sostenido por los grupos —especialmente políticos— sobre el gay ciudadano, bien comportado, políticamente correcto. Incluso, hacen cálculos estratégicos bajo su exclusiva responsabilidad, y reclaman el derecho a disponer de su vida:

> En mi caso compensa el riesgo. Tengo 47 años. Digamos que hoy esa historia de CCR5 fuese todo verso y yo me contaminara. El AIDS puede llevar de siete a ocho años para comenzar a desenvolverse. Ahí yo comienzo a tomar el coctel. Tomándolo correctamente y si no hay ningún tipo de reacción en contra, actualmente garantiza una sobrevida de 18 años. Hasta entonces,

> creo que con el avance de la ciencia van a existir cosas mucho más potentes. Yo estaría ya con más de 70. No soy eterno, no sé cuánto quiero vivir (Ricardo Aguieiras, entrevista, *Caderno i*, 14/09/2002).

La actitud *barebacking*, en definitiva, detona la identidad gay "responsable", en nombre del placer de las prácticas sexuales, que se considera, es más fuerte que el miedo a la muerte.

8.4. *Criolas*: la militancia que alteró la familia y el derecho de "exención de ciudadanía" de las travestis

Otro cuestionamiento interesante a la noción del ser ciudadano, lo plantea *Entre Nós*, un grupo de negras lesbianas que actúa como un subgrupo en la agrupación feminista carioca *Criola*. Conflictivas dentro de cualquier movimiento, plantean los límites no sólo de las identidades, sino de la ciudadanía.

De inserción política sumamente compleja, son vistas con cierto resquemor en el propio movimiento negro, entre los grupos gays y lésbicos, y con desconfianza en el movimiento feminista (se diferencian claramente del feminismo blanco). Nadie parece entender la especificidad negra que Jurema explica en los siguientes términos: "el color de la piel es difícil porque él aparece antes que la persona exprese su propia sexualidad" (Jurema Werneck).[179]

Respecto a la cuestión de la ciudadanía, es interesante su planteo acerca del corte racial en relación con las condiciones sociohistóricas de la realidad brasilera: "el color de la piel aquí en el Brasil define si usted muere, si usted consigue sobrevivir al primer año de vida" (Jurema).

Ciudadanía, en abstracto, no es más que una figura vacía que deja afuera otras realidades: "es muy lucrativo vivir en un mundo desigual, los hombres blancos viven de eso, los hombres blancos, heterosexuales, jóvenes viven muy bien en este mundo. Son los más ricos, son los más poderosos, son los que controlan hasta el botoncito rojo de la bomba atómica, ellos lo pueden todo" (Jurema).

Al dar un paso más adelante en el cuestionamiento de la ciudadanía en abstracto, las travestis, en una postura radical de defensa ante la violación sistemática de todo derecho, proclamaron su derecho a la no-ciudadanía. Como lo explica Giovana Baby:

---

179 Intervención de Jurema Werneck en el Taller "Diversidad y Desigualdad: los cruces identitarios (género, etnia, clase, edad, nacionalidad, estética, estilos de vida", organizado por Carlos Figari, en la II Conferencia de la Asociación Internacional de Gays y Lesbianas de América Latina y el Caribe (ILGALAC), Río de Janeiro, del 11 al 14 de noviembre del 2000. En adelante, la mencionaremos como "Jurema".

> Vamos para Paraná, en octubre, para entrar con una acción en el Supremo Tribunal de Justicia (STJ), pidiendo la exención de impuestos para los travestis, porque no tenemos derecho a la salud, educación y seguridad. ¿Adónde va el dinero de nuestra contribución? El proyecto de derecho a la exención de la ciudadanía es inédito en el mundo (Giovana Baby, entrevista, *Sui Generis* 49, 1999:51)

Este proyecto que fue pergeñado por la Red Nacional de Travestis, aun cuando no pasó de un acto simbólico, expuso en toda su crudeza los límites del paradigma del gay ciudadano y la discriminación existente —como Giovana también denuncia— por parte de los propios "gays, lesbianas, transformistas, *drags-queens* y militantes de la causa homosexual", en relación con las travestis.[180]

9. La web en la construcción de las tribus

Un elemento marcante en la construcción de las nuevas "tribus"[181], especialmente de los osos y de las CD y de muchas otras posibles como los sadomasoquistas y sus múltiples variantes u otros que comienzan a constituirse (a "encontrarse"), como por ejemplo, los "mayores" (*coroas*), los gays sordos, gays ciegos, club de los huesos (flaquitos), es la Internet. Podemos afirmar que todos estos grupos nacieron y se desenvolvieron a partir de la comunicación mediática de la web. Cuando pregunté acerca de cómo había surgido el grupo de los *ursos* (osos), "Lovelier"[182] me respondió:

> A mediados de 1996 el *Urso-BR* hizo la primera página brasilera. ¿Qué fue lo que sucedió en aquel período? En los años 94 y 95 comenzaron a surgir los canales brasileros gay en el MIRC. No había todavía red brasilera. Se usaba un servidor internacional y fue entonces que comenzó a haber un poco de cultura gay brasilera en Internet. Porque hasta entonces no tenías nada. No tenías sitios brasileros y no tenías chats, ni nada. Fue antes del surgimiento del bate-papo de la UOL. Comenzó entonces, pero no era *oso*, era gay. Más o menos en 1996 ya existían algunas personas que entraban y

180 Discriminación, ésta, operante desde décadas atrás: "El travesti jamás podrá formar parte de la lucha homosexual, porque él es otra cosa" decía el líder de la agrupación homosexual *Triángulo Rosa* en Río de Janeiro (J. A. Mascarenhas, ápud Silva, 1993:85).

181 El término "tribu", lo empleo aquí con la acepción que tengo registrada en mi cuaderno de campo, utilizada por muchos activistas para autodefinir la diversidad de las experiencias cariocas en materia de homoerotismo.

182 Entrevista concedida por Lovelier (*nick*) el 23 de julio de 1991.

> que les gustaban los ositos y personas por el estilo. Comenzaron a conocer las páginas americanas sobre *osos*... Entonces, *Urso-BR* montó la primera página, hiperincipiente, pobre... *para que las personas se comenzaran a unir* (Lovelier, las cursivas son nuestras).

Los *osos* cuentan hoy con varios portales (el primero fue *Ursos do Brasil)*, donde además de describir las características de la tribu, se ofrecen servicios; funciona como club de encuentros (a través de mensajes y avisos) y se difunden los *bearcontros* entre muchas otras informaciones.

La idea de un canal propio sustituye, según Lovelier, "la cerveza con los amigos" al final del día. Una amistad y sociabilidad que fluctúa entre el espacio virtual y el espacio real todo el tiempo y como parte de la cotidianeidad de los *osos*. La personalidad en la red, representada en sus *nicks* para navegar y chatear, es tan relevante, que en gran parte de los *bearcontros*, los *osos* se identifican por su *nick*, a veces señalado con un *sticker* en su ropa.

Las *crossdressers* (CD), en general, también nacieron como club virtual. Primero comenzaron a encontrarse por la Internet, chateando en salas de bate-papo y enviándose correos electrónicos, después vinieron las Cd-sessions donde comenzaron a encontrarse personalmente.

> Hasta que por arte de magia, llegué a conocer el término CD (que para mí siempre fue sólo la abreviatura de Compact Disk) y al sitio del BCC. Percibí entonces que no estaba sola y así como yo, había tantas otras personas. *Al entrar al chat fui acogida de forma tan cariñosa por todas las que se encontraban que comencé a llorar literalmente encima del teclado* (Simone Maya, Río de Janeiro CD, BCC Mayo/2000, las cursivas son nuestras).

Incluso, toda una serie de actividades comunes se organizan por medio del portal nacional de las CD que es el *Brazilian Crossdresser Club* (BCC). Por ejemplo, los concursos de *Misses* son absolutamente virtuales (en el último se declaró la participación de más de 3.000 internautas). Por otra parte, el portal contiene textos narrativos y reflexiones sobre la existencia del grupo. Además de definir los límites de la identidad CD y difundir eventos y actividades, el portal tiene un espacio para que las CD cuenten sus propias historias de vida.

En el juego genérico, la web constituye para las nuevas tribus el espacio privilegiado de encuentro, reflexión y agrupamiento. Seres aislados se descubren iguales y, al mismo tiempo, comienzan a "construirse", a definir un tipo identitario, a (re)conocerse en una actitud recursiva. Los sujetos actúan como se les demanda en este sistema semántico, pero, a su vez, dejan marcas en él, le imprimen su sello. Van construyendo, de a poco, una "personalidad de *nick*" que se socializa en

los encuentros *face to face* y que se constituye como una posibilidad identitaria alternativa de los patrones estéticos y comportamentales dominantes (aun en el propio campo temático gay).

10. La toma de la calle: las multitudinarias paradas gay

En diciembre de 1992 aparece el periódico *Nós, por exemplo*, editado por el "Núcleo de Orientación en Salud Sexual". Éste resultó ser un vehículo de canalización y movilización importante de las acciones que se llevaban a cabo en Río y en el resto del país. El grupo del periódico convocaría en los años 1992 y 1993 las primeras "Passeatas Gay". Pocas personas desfilarían por la Avenida Atlántica en dichas ocasiones: "Totalmente despolitizados, la gente sin saber muy bien qué estaba haciendo ahí.... 20 personas desfilando en aquella inmensidad... no tenía mucho sentido ¿no?... pero fue muy importante en aquel momento" (Cláudio).

A partir de esta experiencia, se discutiría la necesidad de organizar una marcha en el día del orgullo gay, pero no se tenía confianza sobre la repercusión y participación que podría suscitar: "las personas no estaban preparadas para eso" (Cláudio). Por esa razón, en el año 1994 el grupo *Arco Iris*, junto a otros, organizó una "tarde de convivencia por la dignidad homosexual" en el Museo de Arte Moderno.

En el año 1995, se realizaría la conferencia internacional de la ILGA en Río de Janeiro, cuyo cierre estaría dado con la "Marcha por la ciudadanía plena de Gays, Lésbicas y Travestis". Comparecieron al mismo unas 3.000 personas.

Estas manifestaciones dieron pie para la organización de marchas en otras ciudades del país (en consonancia con las grandes *parades* que también acontecían en las principales ciudades mundiales). En tanto, en Río, la convocatoria no sería multitudinaria hasta el año 2002 (en que se calcula asistieron unas 100.000 personas), en San Pablo fue creciente la participación y se alcanzaron números inusitados para una manifestación política en el país: de más de 20.000 participantes en 1999 saltó a 300.000 en el 2002, a 500.000 en el 2003, y a 1 millón en el 2004. Con tal progresión, se llegó a reunir a 3,5 millones de personas en la 12.º Parada del año 2008 [183].

Una conjugación de organización metódica —existe un grupo gay específico denominado "Asociación de la Parada Gay de San Paulo"— una excelente política de *marketing* y asociación con sectores, tanto del mercado del gueto, como con el Estado y grandes empresas financiadoras a cambio de publicidad, garantiza un verdadero espectáculo de carácter político. Una protesta, en términos estéticos, entrelazada

183 La pregunta que se impone, en términos políticos, es por qué la mayor movilización masiva existente hoy en el Brasil, en términos numéricos (inclusive en América Latina), no tiene incidencia directa e inmediata como presión para logros institucionales-legales en materia de reconocimiento de derechos.

con intereses comerciales (una visión, también, de una especie de "mercado militante") y un *outing* —especialmente en el Brasil— estilo "carnaval": *comunitas*, catarsis, fiesta. "Sea usted mismo... aunque sea por un día".

11. Conclusiones

11.1. Tribus homoeróticas y experimentaciones

Barbies, *osos, crossdressers,* S/M, en tanto posibilidades identificatorias y experiencias prácticas, surgidas en la década de 1990, plantean la diversificación del deseo y el "gusto" y sus potenciales oportunidades de constituirse en agencias colectivas.

Las *barbies* son quizá las que más se acercan al concepto de tribu (en el sentido de Maffesoli, 1989), en cuanto opera una lógica de relaciones que van creando, a través de "sedimentaciones sucesivas", un tipo de sociabilidad específica. Entre las *barbies* no opera una reflexividad racional, una autoconciencia del nosotros, verbalizada, argumentativa. Las prácticas, trayectorias y espacios comunes se van constituyendo de acuerdo con una reflexividad estética basada en la mimesis. La mimesis en el sentido adorniano implica una significación que opera icónicamente, por medio de la semejanza. Estética entendida también como facultad común de sentir y de experimentar. Lo estético, en este caso, no se conectaría con lo finalístico y lo útil: es lo que, a través de la estilización de la existencia, permite resaltar las características esenciales de la misma.

En cuanto a los *osos*, una característica particular es el tipo de reflexividad estético-emocional y estratégica. Los *osos* se identifican como tales y pueden dar cuenta de eso. Incluso, van más allá de su propia identificación y proponen una especie de identidad abierta, en la cual sea posible la inclusión de cualquier otro. Es por esto, que aunque de hecho funcione sólo en el campo discursivo, a mi criterio, la propuesta de los *osos* (sobre todo cariocas) implica una política eminentemente *queer* en lo que se refiere a la crítica cultural, subversión simbólica y deconstrucción significativa.

Las *crossdressers* (CD), en tanto, constituyen, también, como los *osos*, un grupo con un grado importante de reflexividad estético-expresiva y emocional, a través de una vinculación centrada en la feminidad y la reproducción, muchas veces, estereotipada de las pautas y comportamientos femeninos heterosexuales. De la misma forma que ellas (y que las propias mujeres) construyen otra "mujer tipo".

Su vinculación es eminentemente afectiva, ni tan erótica (como los *osos*) ni exhibicionistas como las *barbies*. Se clasifican a sí mismas como una modalidad posible de *transgender*, entre las cuales incluyen también a sus "hermanas" travestis y transexuales.

En el caso de las *barbies* y de los *osos*, hay una reconstrucción de lo masculino por diferentes vías: por medio de la perfección canónica clásica y el virtuosismo corporal, en las *barbies*, por la naturalidad, el hedonismo y la rudeza corporal, en los *osos*. En clave masculina, intentan explorar otras formas posibles de "hombridad".

Para las CD la resignificación de lo femenino pasa por una versión de feminidad en la intimidad conservando su personaje varón (denominado "sapo") para el mundo público. En tanto las/los "trans" reformulan variaciones de lo masculino/femenino, donde también, más que "reproducción de", se plantean otras formas de ser, no sólo varón o mujer, sino también posibilidades fuera del molde dicotómico.

Este juego de imitación genérica opera en el sentido de mostrar cómo los géneros y el propio sexo biológico son absolutamente construidos y, por consiguiente, también susceptibles de mudar e incluso de ser revertidos. En este sentido, las neoidentidades tribales, aun cuando no se lo propongan, están realizando una tarea permanente de deconstrucción simbólica de las identidades disciplinarias, pero también reinterpretativa y hermenéutica de nuevas posibilidades de "venir a ser"; cuestionan, incluso, las nociones ya no sólo de homosexualidad, sino también de gay, lesbiana y travesti.

11.2. Experiencias, grupos políticos y marchas

Las diversas agrupaciones políticas que aparecieron desde mediados de los años 80 y que aquí caractericé como pertenecientes a una segunda fase del movimiento homosexual, por definición, tienen una finalidad política —que puede variar desde la inclusión o el rechazo al sistema— o de asistencia y/o prevención en el campo del VIH/Sida. Vimos, además, que en términos generales, adoptan un patrón "integracionista" del gay ciudadano en cuanto sujeto de derecho.

Con un pie en el mercado, la política del gay ciudadano se confunde por momentos con la del gay consumidor y, sobre todo, como se resalta frecuentemente: con la del gay "contribuyente", usufructuario, por tanto, de los mismos derechos que el resto de los ciudadanos (o por lo menos, las mismas garantías de consumo que los contribuyentes de su faja tributaria). La renuncia a la ciudadanía, impulsada por el grupo *Astral*, por ejemplo, no hace más que colocar este tema en el centro de los objetivos del movimiento.

Muchas veces, también, se persigue una política afirmativa de reconocimiento, que pone el acento en los derechos reconocidos por el Estado y una ciega confianza en las posibilidades abstractas de la igualación normativa. Políticas que se disputan ahora en el campo del discurso público y, a veces, con asociaciones complicadas con el poder público que persiguen la construcción, más que del homosexual en un sentido esencialista, como el de los 70, la de un "gay ciudadano", en abstracto, capaz de contener en sí mismo el más diversificado abanico de posibilidades homoeróticas.

El mercado, en tanto, se mezcla ora con lo político, ora con lo artístico y posibilita nuevas experiencias de ser gay: la *drag-queen,* la *travesti for export*, el *garoto* de programa (*taxi boy*), el *gogo-boy.* Por otro lado, cada vez más las personas se organizan o simplemente se agrupan (o agregan) en función de sus gustos, preferencias, estilos, en una sofisticación y estetización del deseo y del consumo.

Grupos como las *barbies, osos, cross-dressers*, sados, como vimos, se revelan en la experiencia del otro a partir de una sintonía empática. Las vivencias y sentimientos

compartidos recurren, más que a la reflexividad racional, a las experiencias estéticas. Un puro vivir y sentir el presente, sin fines metafísicos o políticos ni razones de orden superior o finalidad proyectual.

En este sentido, mientras los grupos políticos persiguen el logro de algún tipo de cambio o resultado, las tribus sólo buscan, muchas veces sin siquiera proponérselo, la afirmación de su identidad y el refuerzo de su particularidad. Es claro que nada impide que sus miembros (y de hecho acontece) participen también en las agrupaciones políticas, sin embargo, estamos hablando siempre de dos niveles bien diferenciados de participación posible en el espacio público.

Se entiende, también, que si las nuevas tribus pueden desenvolverse, es precisamente porque están amparadas bajo un paraguas de derechos logrados por la lucha política del movimiento homosexual en las últimas décadas (y de los nuevos movimientos en general). Éstos fueron quienes abrieron camino, en mayor o menor medida, a la posibilidad de identificarse desde la diferencia, en este caso, distinguirse del discurso sexual dominante, tanto en el ámbito privado como en manifestaciones públicas (mientras no alteraran la moral pública, lo cual, por cierto, puede de hecho resultar controvertido). Esto significó el fin de la clandestinidad y la posibilidad de que las experiencias o las agrupaciones organizadas abandonaran su carácter subterráneo.

Las actividades de concientización en las agrupaciones políticas tienden a asumir un fuerte cariz reflexivo-cognitivo, casi instrumental, donde el sujeto debe re-conocerse y, por ejemplo, decidir su *outing* como resultado de un cálculo estratégico de ganancias y pérdidas. Esto está ausente en las tribus que operan con una identificación basada, casi exclusivamente, en la mimesis esteticista y en las vinculaciones afectivo/eróticas.

Frente a la relativa asepsia y abstracción de los grupos políticos que persiguen el ideal del gay ciudadano, a veces de un "gay bien comportado", asimilado y no diferenciado de los heterosexuales, las tribus profundizan dialécticamente este ser ciudadano, no a partir de la abstracción sino de la afirmación de significantes fuertemente particularistas e individuales que configuran un universo multicultural, pero integrado.

Algo distintivo de estas tribus, al nivel de los significantes, es su recurrencia a las categorías de género masculino/femenino, pero absolutamente reapropiadas; esto evidencia que siempre es posible una reestructuración mediada colectivamente —aun cuando se base en los trazos previamente definidos— que permita salir de la alienación genérica fundante, planteando nuevos sentidos.

La marcha del orgullo gay condensa, un poco, las nuevas relaciones entre los diversos grupos y espacios. Está organizada por una comisión, lindante entre lo empresarial y lo político; financiada por emprendimientos GLS (gays, lésbicos y simpatizantes), e incluso, por grandes empresas (como IG, o *Canadian Airlines*); con una fuerte presencia y manifestación de las diversas tribus: todos están allí participando de la fiesta, afirmándose desde lo político o simplemente divirtiéndose, manifestándose muchas veces desde la contradicción y la paradoja, pero convocados por ese "algo" que los une o agrupa como un trazo de lo diferente.